

último; los cuales fueron comprados al cabo de algunos dias, y que poquísimas personas pudieron ver.

Esperamos que serán expuestos en la Escuela de Bellas-artes, el mes de mayo próximo, con otras de sus obras que los aficionados tendrán á bien prestar; plaza de honor debida á sus cuadros, puesto que era miembro correspondiente del Instituto.

Fortuny, que no conocia la Inglaterra, me habia propuesto ir á pasar con él ocho dias en Lóndres: marchamos en junio de 1874, con un saco de noche por todo equipaje, bien resueltos á evitar las visitas de ceremonia, y á consagrar todo nuestro tiempo á los museos, á los monumentos y á estudiar las costumbres. Sus álbuns se llenaron de croquis hechos en la Torre, en Westminster, en el Museo Británico, en South-Kensington, en todos los puntos á donde fuimos. Una feliz casualidad nos valió el encuentro de uno de mis amigos de Lóndres que nos presentó á Millais; el célebre pintor inglés demostrò la mas viva simpatía á su jóven compañero, exigiendo de nosotros la promesa de otra visita para el siguiente año. Fortuny se alegraba de este segundo viaje; estaba lleno de ardor para aprender el inglés, y recuerdo que á nuestra vuelta fuimos á adquirir en casa Truchy un diccionario y un guia de la conversacion.

Pocos dias despues de su regreso á París, el 15 junio, volvió á partir para Roma: cuando yo iba con su hermano político el Sr. D. R. de Madrazo á acompañarle á la estacion de Lyon, y cuando le abrazábamos en el momento de separarnos, bien léjos estábamos de pensar que ya jamás volveríamos á ver á un amigo tan querido.....

Despues de una corta permanencia en Roma, se fué á Nápoles, y luego á Portici, donde alquiló la villa Arata, á orillas de la mar, para pasar el verano con su esposa y sus dos jóvenes hijos. Esta estancia le gustaba extremadamente; púsose á pintar con grande ardor: «Mi queridísimo amigo, me escribia, el 9 de Octubre 1874.... respecto á mis trabajos, os hablaré tan solo de mi cuadro, que mide 1 m^o, 37 de largo, por 0 m^o 72 de alto: tiene muchas figuras; yo no se qué nombre darle. Como es en cierto modo el resúmen de mi excursion de verano no podria llamarle la *Villégiature*? Con efecto, contiene mujeres sobre la hierba, bañistas que se zambullen en el mar, los restos de un viejo castillo, los muros de un jardin, la entrada de una aldea. etc. etc. Todo ello en pleno sol, y sin escamotear un solo rayo: todo en él es claro y alegre; y cómo podria no ser así por otra parte, ya que hemos tan dichosamente pasado nuestro estío... He empezado otro cuadro mas pequeño, con los retratos de mis dos niños, y, ademas, una porcion de estúdios de poca